

Hacer lo que se debe

**JOSÉ LUIS MARTÍNEZ
CAMPUZANO**

Nos enfrentamos a una crisis sanitaria sin precedentes que ha producido una parálisis casi total de la actividad económica. Para superar esta situación dolorosa y excepcional es imprescindible que toda la sociedad se implique. Cada uno de nosotros debe reaccionar en función de sus posibilidades. La cooperación también es imprescindible a escala internacional, ya que sólo así podremos encontrar una cura para la enfermedad, minimizar su impacto económico directo y propiciar la recuperación posterior.

Los bancos españoles están capacitados para ayudar a los ciudadanos en estos momentos tan complicados. En los últimos años han fortalecido significativamente sus niveles de capital, lo que los hace más resistentes a situaciones adversas, y han acumulado una liquidez que ahora ponen a disposición de las familias y empresas en coordinación con las autoridades. Los bancos no sólo colaboran en la implementación de las diferentes medidas aprobadas, sino que las han complementado con otras medidas para proteger a las familias e impulsar

el progreso económico. Esa siempre ha sido su razón de ser, pero en este contexto cobra aún más sentido si cabe.

La prioridad de todos es garantizar la supervivencia de nuestro tejido industrial. Las empresas de todos los tamaños precisan liquidez y financiación ya. Para ello son imprescindibles los avales del Estado. De otra forma, muchas empresas no obtendrían financiación bajo los patrones tradicionales de análisis de riesgo. Los bancos no hacen negocio con estos avales estatales, al contrario, estos pueden acabar suponiendo un coste muy elevado para ellos, ya que asumen parte de las pérdidas que puedan registrarse en un momento muy complicado para el análisis de la solvencia de las empresas. Los bancos españoles están actuando con la máxima celeridad, pero siempre cumpliendo fielmente con las condiciones establecidas por el ICO para este tipo de créditos.

El papel de los bancos es fundamental para canalizar la financiación al tejido productivo. Pero siempre han de hacerlo de forma responsable y prudente, una máxima que comparten y reclaman las autoridades siempre, antes y después de que surgiera el Covid19. Por esa razón, el Gobierno ha condicionado la concesión de los avales a empresas solventes que no tuvieran impagados antes de la crisis. En el actual contexto, marcado por una enorme demanda de fondos, es crucial que las autoridades valoren otro tipo de soluciones para aquellos que no puedan acogerse a financiación bancaria, como subvenciones o ayudas públicas orientadas a cubrir las pérdidas que están experimentando o experimenten a futuro muchas empresas fruto de esta crisis.

Es difícil hacer predicciones económicas en estos momentos. Primero hay que superar la situación de alarma y tener más certidumbre sobre la evolución de la enfermedad. Pero también debemos ser conscientes de que el futuro que tratamos de adelantar estará condicionado irremediablemente por las decisiones que se tomen en el presente. Los bancos lo tienen claro.

Saben que tomar las medidas necesarias en el momento adecuado es tan importante como aplicarlas de forma responsable, y que una situación excepcional requiere una respuesta excepcional. Todos están de acuerdo en que las decisiones deben ser rápidas y contundentes, pero también compatibles con la estabilidad financiera. Preservarla es imprescindible para garantizar la estabilidad económica en el futuro. De otra forma corremos el riesgo de crear nuevos problemas cuando tratamos de resolverlos.

José Luis Martínez Campuzano es portavoz de la Asociación Española de Banca (AEB).